

ORACIÓN

ORACIÓN DEL ANIMADOR MISIONERO

*“Hemos visto y tocado a aquel que es la vida
y os lo comunicamos para que vuestra comunión con nosotros llegue a su plenitud
y vuestra alegría también sea plena” (cf. 1 Jn 1,1-4).*

*Danos, a los animadores misioneros,
un espíritu misionero en favor de nuestros grupos, Señor.*

Llama, Señor, a nuevos animadores misioneros para nuestra Iglesia local.

Pablo de Tarso fue para ti un buen animador.

Pablo es portador de tu luz poderosa para la comunidad de Corinto cuando les dice:

*“Todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo
la gloria del Señor,*

*nos vamos transformando en esa misma imagen cada vez más gloriosos,
conforme a la acción del Señor, que es Espíritu” (2 Co 3,18).*

“Misericordiosamente investidos de este ministerio, no desfallecemos.

Antes bien, hemos repudiado el callar por vergüenza,

no procediendo con astucia, ni falseando la Palabra de Dios;

al contrario, mediante la manifestación de la verdad

*nos recomendamos a nosotros mismos a toda conciencia humana
delante de Dios” (2 Co 4,1-2).*

*“No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor,
y a nosotros como siervos vuestros por Jesús.*

*Pues el mismo Dios que dijo: ‘Del seno de las tinieblas brille la luz’,
ha hecho brillar la luz en nuestros corazones,*

para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo.

Pero llevamos este tesoro en vasos de barro

para que aparezca que la extraordinaria grandeza del poder es de Dios

y que no viene de nosotros” (2 Co 4,5-7).

Así te presentaste en Nazaret con la profecía:

“Me ha enviado a llevar la Buena Noticia a los pobres” (cf. Lc 4,16-19).

Reúne, Señor, a tu Iglesia

y hazla cada día más numerosa allí donde enviaste a nuestros misioneros.

Fórmanos a nosotros para apoyar estas misiones

y para ir a ellas, si Tú nos llamas a este servicio.

Como hiciste elegir a Matías y a los siete diáconos:

“Señor, tú conoces el corazón de todos;

haznos ver a quién de estos dos has escogido...” (cf. Hch 1,21-26;6,1-7).

Elígenos, para servir de animadores misioneros.